

## LA GUARDIA SUIZA - ¿ANACRONISMO? ¿TRADICION?

Por Fco. Javier López  
Congregante del Cristo de los Alabarderos



Este mes de mayo de 2006, se cumplen los 500 años de la fundación del ejército Vaticano, el ejército más pequeño del mundo, si empezamos con los clichés al uso.

Y claro como no podía ser menos, y la ocasión así lo requiere, los medios de comunicación se han hecho eco del acontecimiento y en mayor o menor medida lo han reflejado, sin olvidarnos de Internet, donde el Google nos inunda materialmente de páginas y más páginas que en muchas ocasiones son clónicas y acaban repitiendo los mismos errores históricos y no menores de apreciación.

Pero los temas Vaticanos, deben ser mirados y tratados con la sutileza y el respeto que la Institución más antigua del mundo merece. A mí la GUARDIA SUIZA, LA GUARDIA SVIZZERA, LA GARDE SUISSE, como se prefiera en los diversos idiomas sin olvidar el alemán, idioma de trabajo por antonomasia de la Guardia PÄPSTLICHE SCHWIZERGARDE, me emociona, me llena de asombro y de respeto por como han podido mantener gracias a los sucesivos Pontífices una tradición y una forma de entender la milicia durante cinco centurias. Con dos pequeñas interrupciones en las que fue disuelta y vuelta a refundar y hasta la fecha.

La verdad es que su figura inconfundible, en la Plaza de San Pedro de Roma es una imagen que todos buscan de forma inconsciente, indisolublemente unida a la cúpula de la Basílica como algo indispensable en toda visita turística o pastoral a la Ciudad Eterna.

Pero hay mucho más, de hecho los “suizos” ejercen su servicio de guardia y custodia del Vaticano y del Papa, con mucho señorío, inteligencia y respeto, más que con la fuerza bruta o un armamento disuasorio y sofisticado. Esa es su mejor arma, su arma secreta.

Claro que después del atentado de Alí Agca al Santo Padre Juan Pablo II, las cosas han cambiado algo. Todos los guardias son instruidos en las técnicas de autodefensa y militares más modernas, abundando en la que ya traen de su país de origen pues todos ellos han pasado previamente por el ejército suizo. Y además de defensa personal e instrucción específica de manejo de alabarda y espada, se entrenan con el fusil suizo SIG 550. En las ceremonias todos llevan un spray lacrimógeno oculto en el uniforme. Y de sargento para arriba, pistola y dos granadas de mano. Con lo cual la denominación de ejército de opereta no a lugar para definirlos. Cumplen una misión específica y muy comprometida, con una responsabilidad enorme.

Como todo el mundo sabe su fundación: 21 de enero 1506 cuando llegaron a Roma los primeros 200 suizos llamados por el Papa Julio II, un papa muy guerrero, hacia más guerras que misas, que pidió a los cantones suizos de Zúrich, Uri y Luzerne un grupo de hombres que permanente formaran una guardia personal y de los Santos Lugares. Integrada únicamente por varones suizos, que en la época era la forma que estos tenían de ganarse el pan, exportando soldados mercenarios, de igual forma que ahora exportan, quesos, chocolate o relojes.



Contingente: 110 guardias  
5 oficiales  
23 mandos intermedios  
70 alabarderos  
2 tamborileros  
una banda de música  
un capellán

Requisitos para ingresar: Ser suizo, católico, soltero, tener entre 19 y 30 años, medir mínimo 174 centímetros y servir al menos dos años, tener “reputación intachable” y saber artes marciales

Donde viven: En pequeños dormitorios dentro del Vaticano

Salario: 1300 Euros al mes, trabajan en turnos de nueve horas y pueden casarse, si prorrogan su enrolamiento por dos años mas (Siempre que la elegida obtenga el “nihil obstat” de su capellán) y vivir en el Barrio Suizo vaticano. Al finalizar su contrato de servicio reciben una medalla de oro “La Benemerita” (precioso nombre). Que les sirve para obtener notables puestos de trabajo en su vida civil.

Extensión que protegen: Unas 44 hectáreas del Estado vaticano

Uniforme: El actual fue diseñado por el Comandante de la Guardia Jules Répond (1910-1921) a partir del modelo que se atribuye a Miguel Ángel en 1905, (Un error histórico que se perpetua en el tiempo, en realidad es un cuadro de Rafael en el que está inspirado) con el yelmo, ornado con una pluma roja, guantes blancos y la coraza, que aún tiene una reminiscencia medieval

Tiempo libre: Aunque no tienen mucho, desde 1975 crearon el Fútbol Club Guardia, que juega partidos amistosos con equipos militares de Suiza Italia y Europa.

Su ideal: El código de conducta que les inspira, es solidez en la fe católica, estilo de vida convincente en el cristianismo, fidelidad inquebrantable y profundo amor a la Iglesia y al Papa, coraje, humildad, sentido del prójimo y humildad. Pero no olvidemos que como hombres que son, tienen sus flaquezas y sus pecados. Se comenta que los germano hablantes, mayoría, ningunean y apabullan a los francófonos. Si dejamos el caso Tornay/Estermann para otra ocasión, como uno de los episodios negros de su historia mas reciente.

Pero cada 6 de Mayo, juran su fidelidad al Papa cogiendo su bandera con la mano izquierda y levantando la derecha con tres dedos extendidos, según su costumbre en los ejércitos germanos (La Wehrmacht también juraba de forma similar). Que no tiene nada que ver con los tres cantones suizos de donde en un principio y en su creación procedían, como muchos afirman.) En esa fecha hace quinientos años escribieron su pagina mas gloriosa, precisamente luchando contra los ejércitos imperiales de Carlos I de España y V de Alemania durante el “Sacco di Roma”.

Clemente VII (1523-1534) tenía preferencias por el rey Francisco I de Francia, con lo cual se produjo un enfrentamiento bélico con los Estados Pontificios. Y el Emperador Carlos decidió darle un escarmiento. Que concluyó con el Saqueo de Roma. El día 6 de Mayo de 1527 un ejercito integrado por 18.000 lansquenets alemanes, muchos de los cuales eran protestantes luteranos, 10.000 españoles, 6000 italianos, 5000 suizos, esta es la paradoja de la época, todos al servicio del Imperio español. Asaltaron las murallas de Roma con los Alfereces españoles a la cabeza. Las tropas llevaban meses sin cobrar y deseaban desquitarse con las ricas ciudades italianas. Si a eso añadimos que el condestable de Borbón, su general en jefe murió en los primeros asaltos, terminando por enfurecerlos totalmente. Dando lugar a las escenas dantescas de pillaje, asesinato y violaciones que en la época eran habituales con las ciudades conquistadas.

Los 200 suizos combatieron con ferocidad y disciplina, protegiendo el Vaticano y al Papa, empezaron luchando en las escalinatas, ante la basílica de San Pedro y siguieron combatiendo mientras retrocedían hasta los escalones del altar mayor.

Solo sobrevivieron 42 y murieron combatiendo 147 guardias suizos, tras matar a 900 entre el enemigo. Los 42 sobrevivientes formaron un círculo alrededor del Papa, Clemente VII, y lograron que escapara por un pasillo amurallado hasta el Castillo de Sant Angelo, donde se refugió.

Los mercenarios suizos demostraron sobradamente su lealtad al Papa con el sacrificio de sus vidas. Después de estos acontecimientos vino la primera disolución de la Guardia Suiza, pues obligaron al Papa a ser custodiado por 200 alemanes. Veintiocho años después el Papa Pablo III (1536-1549) volvió a restablecer la guardia vaticana, que fue nuevamente disuelta por Pío IV (1775-1799) en 1798 ante las presiones de Napoleón.

En Lepanto una pequeña representación testimonial, fue enviada por el Papa San Pío V, donde consiguieron tomar dos banderas a los turcos. Lo cual, dicho sea de paso no estuvo nada mal.

En resumen, los Centinelas del Vaticano, están plenamente vigentes en todos sus acontecimientos, aunque necesitan un incremento urgente de efectivos y alguna pequeña renovación, que no merme su espíritu básico y su estilo. Que son una fuerza que ha creado escuela, que por encima de el hecho de ser mercenario, hay cosas mucho mas importantes que hacen que hombres jóvenes en la flor de la vida, dediquen unos años a servir en un país que no es el suyo a un ideal y a una fe universal. Que detrás de su parafernalia, puesta en escena y “flon...flon”, como dicen los franceses, hay un cuerpo de seguridad altamente capacitado para la función que realizan. Que de folklore nada y de ejercito de opereta menos. Y en fin que nos dejamos conmovir por las

tradiciones, pero señores ¿Las tradiciones, no se mantienen para eso precisamente, para conmovier?.

